

108

U1778

CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS

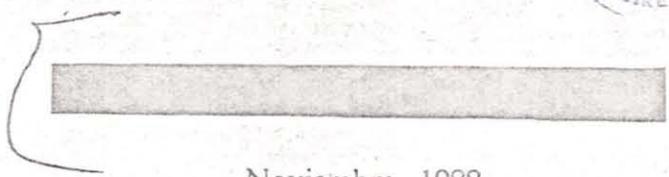
21 NOV. 1988

Donación pyto. a05 12/06/90

BIBLIOTECA
ODEPLAN

EL EMPLEO AGRICOLA

Héctor Velis



Noviembre 1988

SANTIAGO DE CHILE

El Centro de Estudios Públicos, CEP, es una fundación de derecho privado, sin fines de lucro y de naturaleza académica, que se ocupa del cultivo, análisis y difusión de los valores, principios e instituciones que sirven de base al orden social libre. La institución se propone cumplir funciones orientadoras de la opinión pública a partir de la adhesión a las libertades personales y públicas, al derecho de propiedad privada concebido como resguardo de esas mismas libertades y a la democracia como forma pacífica y estable de gobierno.

Los Documentos de Trabajo del Centro de Estudios Públicos (ISSN 0716-1123) son de responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los editores. Toda colaboración, comentario y correspondencia debe dirigirse al Centro de Estudios Públicos, Monseñor Sótero Sanz 175, Santiago 9, Chile.

Esta publicación cuenta con el auspicio de la Fundación Hanns-Seidel de la República Federal de Alemania.

Impreso en los Talleres Gráficos del Centro de Estudios Públicos.

EL EMPLEO AGRICOLA

Héctor Velis M.

RESUMEN

Los aumentos en los niveles de ocupación, entre 1982 y 1987, prácticamente duplicaron el incremento de 693.700 personas en la fuerza de trabajo. Esta capacidad de generar empleos de la economía chilena permitió que la tasa de desocupación nacional se redujera desde un 19,6% en 1982 a sólo un 7,9% en 1987.

La contribución de la agricultura a la reducción del desempleo fue importante. La fuerza de trabajo agrícola creció en 334.200 personas entre 1982 y 1987, mientras que la población ocupada agrícola creció en 359.200. Esto significó aumentar la tasa de ocupación en la agricultura desde un 90,6% en 1982 a un 97,1% en 1987.

De este modo, la agricultura se sitúa como uno de los sectores más dinámicos de la economía chilena. Prueba de ello es que entre 1982 y 1983 este sector contribuía con sólo el 11,7% de los nuevos empleos generados en el país, mientras que entre 1986 y 1987 contribuía con el 30% de ellos.

I ANTECEDENTES GENERALES

El tema del empleo rural, especialmente en los últimos años, ha adquirido singular importancia. Las políticas y planes sobre ocupación, en la mayoría de los países en los cuales el desempleo global ha alcanzado cifras elevadas, consideran la agricultura como uno de los sectores básicos de apoyo, para que merced a su desarrollo contribuya a dar solución a los problemas nacionales de desocupación.

En los países en desarrollo, la mano de obra rural es uno de los recursos más abundantes y fácilmente disponibles. Por tal razón, la utilización plena de ella debería tener una alta prioridad en las políticas de empleo y también en la mantención de condiciones adecuadas para que una

fuerza de trabajo creciente del sector agrícola, disponga oportunamente de empleo productivo y adecuadamente remunerado.

Analizar el empleo agrícola en base a mediciones y comparaciones, como igualmente estudiar su comportamiento histórico, tiene ciertas dificultades como consecuencia de las especiales características de los trabajos realizados en el sector rural, situación que ocurre no sólo en nuestro país sino que en todo el mundo.

Una de las principales características la constituye el hecho que la actividad productiva agrícola nacional está fuertemente determinada por ciclos biológicos difícilmente controlables. Numerosas labores que deben efectuarse durante el año agrícola muchas veces son imprevisibles de realizar en forma efectiva y programada, debido a que el desarrollo vegetativo del rubro y las condiciones climáticas pueden variar anualmente, e incluso dentro de un mismo año, todo lo cual determina que las mediciones de las labores, es decir, del empleo, no sean siempre tan homogéneas y comparables. Esta condición, propia del empleo rural, se presenta notoriamente en nuestro país, a lo cual cabría agregar las diferentes zonas ecológicas que se manifiestan a lo largo del territorio, lo que hace que los requerimientos de mano de obra y de su uso, desde el punto de vista del grado de intensidad, muestren fuertes variaciones entre una región y otra.

Tampoco existe una situación uniforme en cuanto al tiempo de trabajo, ya que como consecuencia de la estacionalidad, hay períodos durante el año en que se trabajan 10 a 12 horas al día y otros en la que la jornada diaria no supera las cuatro horas. De tal manera que la medición del empleo puede adolecer de importantes sesgos, dependiendo del momento en que se efectúa la cuantificación de esta variable. Los ciclos productivos, el nivel de tecnología y el tamaño de la propiedad, entre otros factores, crean dificultades adicionales para una adecuada medición.

Los ciclos ocupacionales, afectados por los ciclos de producción, condicionan la mayor existencia de un trabajo temporal o permanente y la tecnología por sí sola o también asociada al tamaño de la explotación, determinan, a su vez, el mayor o menor uso de mano de obra en cada actividad o labor agrícola.

Finalmente, debe señalarse que la obtención de cifras sobre empleo, con regularidad por parte del Instituto Nacional de Estadísticas, ha experimentado algunos ajustes metodológicos que dificultan un análisis muy preciso en una serie histórica. Puede mencionarse al respecto el uso de promedios mensuales móviles a partir del año 1983 y el más reciente desde el mes de noviembre de 1985, por el cual las estadísticas de fuerza de trabajo, ocupados y desocupados, difieren de las publicadas anteriormente por provenir de un nuevo diseño muestral (muestra del Programa Integrado de Encuestas de Hogares, PIDEH), basado en el XV Censo de Población y IV de Vivienda (1982), ajustado a la actual división político-administrativa del país.

No obstante todo lo anterior y dado el papel y las características que ha presentado la evolución del empleo rural en el desarrollo nacional, en especial en la presente década, es de sumo interés abordar su análisis a base de los antecedentes de que se dispone, cuya consistencia permite avalar, de todas maneras, las interpretaciones y conclusiones que se señalarán más adelante sobre el comportamiento histórico y actual de esta variable.

II POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO NACIONAL

En el año 1987, la población total del país alcanzó a 12,3 millones de habitantes, equivalente a un crecimiento acumulativo anual en los últimos años de un 1,7%, aproximadamente. Por su parte la fuerza de trabajo definida como aquella población económicamente activa, clasificada en personas de 15 años de edad y más que al momento de su cuantificación se encontraban en la situación de ocupados o desocupados, representó en el año 1987 el 35% de la población total, observándose una participación levemente superior a la de años precedentes.

En el Cuadro N° 1 se puede apreciar que entre los años 1982 y 1987, la fuerza de trabajo aumentó en 693.700 personas, lo que representa una variación de un 18,9% para ese período. Esta población que se incorporó al mercado del trabajo, necesariamente debió ser absorbida en forma sostenida por medio de la generación de nuevos empleos.

CUADRO Nº 1

COMPOSICION DE LA POBLACION Y DE LA FUERZA DE TRABAJO

TOTAL PAIS

Especificación	Año					
	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Población total						
(miles de personas)	11.397,8	11.579,9	11.775,7	11.972,3	12.157,3	12.332,9
Menores de 15 años	3.638,1	3.655,5	3.695,0	3.729,4	3.772,8	3.812,3
De 15 años y más	7.759,7	7.929,4	8.080,7	8.242,9	8.384,5	8.520
Fuerza de Trabajo						
(miles de personas)	3.660,7	3.767,7	3.890,7	4.018,7	4.270,0	4.354,4
Ocupados	2.943,1	3.215,8	3.349,4	3.537,4	3.895,7	4.010,8
Desocupados	717,6	551,0	541,3	481,3	374,3	343,6
Cesantes	563,5	437,2	421,6	374,2	305,2	284,9
Buscan trabajo por primera vez	154,0	114,7	119,7	107,1	69,1	58,7
Participación sobre población total (%)	32,1	32,5	33,0	33,6	35,1	35,3
Inactivos						
(miles de personas)	4.099,0	4.156,7	4.190,0	4.224,5	4.114,5	4.166,2
Tasa de desocupación	19,6	14,6	13,9	12,0	8,8	7,9
Tasa de cesantía	15,4	11,6	10,8	9,3	7,1	6,5

Fuente: INE

Las cifras recopiladas sobre la evolución de la fuerza de trabajo y de su situación ocupacional permiten aseverar que los niveles de ocupación, entre 1982 y 1987, prácticamente duplicaron el incremento de la fuerza de trabajo ya señalado, lo cual permitió que la tasa de desocupación nacional se redujera desde un 19,6% en 1982 a sólo un 7,9% en 1987.

Un análisis más detallado sobre la evolución de esta variable. Así, por ejemplo, se puede mencionar la creciente participación que ha venido registrando el sexo femenino. En efecto, entre los años 1950 y 1960, la

participación de la mujer en la fuerza de trabajo nacional creció desde un 20% a un 21,7%; entre 1970 y 1980, la variación fue desde un 22,4% a un 27,3% estimándose que este porcentaje llegaría en 1990 a un 28,5% (BID, 1987).

Otro aspecto que es interesante analizar es la estructura de la fuerza de trabajo, es decir, la participación en ella de cada uno de los sectores económicos del país. En relación a ello puede deducirse del Cuadro N° 2 que la Agricultura, la Industria y el Comercio disponen más de la mitad de la fuerza laboral nacional.

CUADRO N°2
DISTRIBUCION PORCENTUAL
DE LA FUERZA DE TRABAJO POR SECTORES ECONOMICOS

Sectores	Período Octubre - Diciembre											
	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982*	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura y Pesca	16,5	17,2	16,4	15,6	15,3	14,7	14,4	14,4	14,6	15,3	19,3	19,8
Minería	2,5	2,6	2,4	2,4	2,2	1,9	1,8	1,8	1,8	2,1	2,1	2,0
Industria	16,7	16,3	16,0	16,3	16,2	15,9	13,9	13,1	13,9	13,6	13,6	15,2
Electricidad y Agua	1,0	1,1	1,0	0,8	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7	0,7	0,6	0,6
Construcción	4,5	4,2	4,7	5,0	5,1	6,2	4,7	4,0	4,5	4,4	5,3	5,5
Comercio	15,2	15,2	15,9	16,6	17,4	18,1	16,2	16,4	17,9	17,8	16,6	16,9
Transporte y Comunicaciones	6,0	5,9	6,6	6,7	6,4	6,5	6,2	6,1	6,1	5,9	5,7	6,3
Servicios												
Financieros	2,1	2,6	2,7	2,7	3,0	3,4	3,6	3,4	3,2	4,1	3,9	4,3
Servicios Comunales, Sociales y Personales	30,7	30,7	29,7	29,7	30,5	29,8	34,2	36,8	34,1	33,3	31,3	28,1
Actividades no bien especificadas	0,4	0,5	0,2	0,2	0,3	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	-	-
Buscan trabajo por primera vez	4,4	3,7	4,4	4,0	2,8	2,6	4,2	3,0	3,1	2,8	1,6	1,3

Fuente: INE.

* Octubre - Noviembre (1982)

III POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO AGRICOLA

El mayor crecimiento de la población urbana que ha experimentado el país, en relación al sector rural, es un hecho ampliamente conocido. En la actualidad la población rural representa sólo un 16% de la población total, en circunstancias que en el año 1982, el Censo de Población informó una participación de un 17,8%. Históricamente, la incidencia de la población rural respecto de la población total, ha venido reduciéndose paulatinamente y es una de las más bajas de América Latina.¹ De acuerdo a los censos de población de años anteriores, esta participación varió de un 39,8% en 1952, a 31,8% en 1960 y 24,8% en 1970. Información histórica disponible en el INE indica que hasta el año 1940 hubo un predominio de la población rural, alcanzando ésta a un 54% en 1920 y a un 73% en 1875.

CUADRO Nº 3

DISTRIBUCION PORCENTUAL
DE LA POBLACION URBANA Y RURAL

Año	Población (%)	
	Urbana	Rural
1952	60,2	39,8
1960	68,2	31,8
1970	75,2	24,8
1982	82,2	17,8
1983	82,6	17,4
1984	83,1	16,9
1985	83,6	16,4
1986	84,0	16,0

Fuente: INE.

¹ Véase H. Velis, "La Agricultura Chilena y los Indicadores Sectoriales Internacionales", Documento de Trabajo Nº 98, marzo 1988.

Geográficamente la mayor concentración de población rural se ubica, de acuerdo al último censo de 1982, en las regiones VI, VII, IX y X, que son las que disponen a su vez de los mayores recursos productivos agrícolas del país. Sin perjuicio de lo anterior, la realización del próximo Censo de Población prevista para el año 1992, con seguridad demostrará significativas variaciones en cuanto a la distribución regional de la población rural, como consecuencia de los cambios producidos por el mejor aprovechamiento de los recursos productivos y el desarrollo de nuevas explotaciones.

Lo anterior explica la permanencia relativa en un 16% de la incidencia de la población rural en el total nacional.

CUADRO Nº 4

POBLACION NACIONAL POR SEXO. SECTORES URBANO Y RURAL SEGUN REGION
CENSO 1982

Regiones	Número de Personas								
	Total País			Hombres			Mujeres		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
I	275.144	257.846	17.298	140.733	130.041	10.692	134.411	127.805	6.606
II	341.702	337.050	4.652	171.386	168.306	3.080	170.316	168.744	1.572
III	183.407	167.282	16.125	92.304	82.455	9.849	91.103	84.827	6.276
IV	419.956	309.149	110.807	208.280	149.226	59.054	211.676	159.923	51.753
V	1.210.077	1.093.158	116.919	585.823	523.000	62.823	624.254	570.158	54.096
Metropo-									
litana	4.318.097	4.152.238	165.859	2.058.281	1.969.323	88.958	2.259.816	2.182.915	76.901
VI	586.672	375.808	210.864	297.253	184.205	113.048	289.419	191.603	97.816
VII	730.587	409.354	321.233	368.815	194.101	174.714	361.772	215.253	146.519
VIII	1.518.888	1.152.504	366.384	751.341	552.480	198.861	767.547	600.024	167.523
IX	698.232	396.938	301.294	348.223	187.305	160.918	350.009	209.633	140.376
X	848.699	494.639	354.060	424.494	236.761	187.733	424.205	257.878	166.327
XI	66.361	51.128	15.233	34.808	25.339	9.469	31.553	25.789	5.764
XII	131.914	119.038	12.876	71.668	61.837	9.831	60.246	57.201	3.045
Total									
País	11.329.736	9.316.132	2.013.604	5.553.409	4.464.379	1.089.030	5.776.327	4.851.753	924.574

En nuestro país la migración de la población rural a la ciudad tiende a detenerse, producto del propio desarrollo del sector, el cual ha creado suficientes y atractivos empleos para desincentivar dicha migración. En estas condiciones, la presión demográfica sobre los recursos naturales y sobre el mercado del trabajo que se observa en naciones con agriculturas poco desarrolladas y potencialidades no aprovechadas, no son aplicables a nuestra realidad.

La participación sectorial de la fuerza de trabajo de un país indica la evolución relativa del desarrollo de su estructura económica. Normalmente se asegura que con esta evolución la fuerza de trabajo del sector agrícola empieza a perder significación. En otras palabras, se señala que la importancia de la agricultura como fuente de empleos y de sustento tiende a disminuir. Este juicio tampoco es aplicable a Chile, ya que el sector agrícola se ha transformado en uno de los pilares fundamentales del desarrollo económico nacional reciente.

El sostenido desarrollo del sector ha llevado a disponer de una fuerza de trabajo y una generación de ocupaciones para éste, que, en vez de decrecer o estancarse, muestra un singular dinamismo. Más aún, esta fuerza de trabajo ha visto crecer su importancia relativa a partir de la aplicación de una nueva Encuesta de Empleo (1986-1987), la cual ha permitido dimensionar en mejor forma las estadísticas del sector. Por otra parte, la incidencia de otros sectores importantes, como la industria, el comercio y la minería, ha tenido un comportamiento bastante irregular, mostrando algunos crecimientos moderados.

De esta forma, la visión limitada con la cual se señalaba al sector rural, en función pasiva, de reserva y de mano de obra excedentaria, está definitivamente descartada para el país y ha cambiado en el hecho la aplicación común de políticas desarrollistas en el sector urbano para absorber mano de obra "sobrante" del sector rural. La fuerza de trabajo que ha comenzado a crecer en el campo, educacionalmente mejor preparada que en décadas anteriores, encuentra suficientes ocupaciones, presentándose últimamente períodos en los cuales el recurso de mano de obra en el campo se hace escaso, situación que debería acentuarse en el futuro cercano si el sector continúa desarrollándose con igual fuerza.

CUADRO N° 5

NIVEL DE ALFABETISMO DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS

Especificación	% de Personas de 15 años y más											
	Censo 1952			Censo 1960			Censo 1970			Censo 1982		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población de												
15 años y más	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sector Urbano	63,1	59,0	67,1	70,4	66,4	74,0	77,0	73,9	79,8	83,1	80,6	85,5
Sector Rural	36,9	41,0	32,9	29,6	33,6	26,0	23,0	26,1	20,2	16,9	19,4	14,5
Alfabetos	80,2	82,0	78,6	83,6	84,9	82,4	89,0	89,9	88,2	91,1	91,5	90,8
Sector Urbano	89,8	92,7	87,5	90,8	93,0	89,1	93,4	94,6	92,3	93,8	94,5	93,2
Sector Rural	63,7	66,6	60,4	66,4	68,8	63,5	74,4	76,4	72,1	78,1	79,1	76,8
Analfabetos	19,8	18,0	21,4	16,4	15,1	17,6	11,0	10,1	11,8	8,9	8,5	9,2
Sector Urbano	10,2	7,3	12,5	9,2	7,0	10,9	6,6	5,4	7,7	6,2	5,5	6,8
Sector Rural	36,3	33,4	39,6	33,6	31,2	36,5	25,6	23,6	27,9	21,9	20,9	23,2

Fuente: INE:

En el Cuadro N° 6 se incluyen los antecedentes de la evolución de la fuerza de trabajo para cada uno de los sectores. Se puede apreciar que a partir del año 1982, el sector agrícola muestra un sostenido crecimiento de su fuerza de trabajo, siendo esta variación en el período 1982-1985 de 88.600 personas, es decir, un 16,8%. Para el período 1986-1987, la nueva Encuesta Nacional del Empleo (INE) indica un aumento de 36.800 personas, lo que implica una variación anual del 4,5%.

Estas variaciones absolutas y relativas deben compararse con las indicadas en el Cuadro N° 7, en las que para igual período de años se proporcionan las cifras de ocupación. De dicha comparación puede apreciarse que las personas que se incorporaron a la fuerza de trabajo dispusieron entre 1982 y 1985 de suficientes empleos productivos. En efecto, los empleos agrícolas crecieron en 108.300 personas entre ambos años, esto es, en un 22,6%, ambas cifras significativamente superiores a las correspondientes a las de crecimiento de la fuerza de trabajo.

Con respecto a los años 1986 y 1987, el crecimiento de la ocupación sectorial es prácticamente equivalente al aumento de la fuerza de trabajo.



CUADRO N° 6

FUERZA DE TRABAJO A NIVEL NACIONAL, SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
(En Miles de Personas)

Sectores	Período Octubre-Diciembre											
	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982*	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura												
y Pesca	525,9	550,6	569,0	543,7	557,4	542,0	527,3	541,0	567,7	615,9	824,7	861,5
Minería	79,2	82,2	83,4	83,4	80,2	70,8	65,1	67,0	71,3	84,2	87,8	86,0
Industria	531,2	522,8	557,5	566,9	590,3	585,1	509,3	494,1	540,4	546,3	580,9	659,7
Electricidad,												
Gas y Agua	31,8	34,2	34,0	28,3	27,3	29,9	27,6	27,7	28,9	30,0	25,8	26,0
Construcción	142,3	135,4	164,0	177,3	186,3	228,6	171,1	151,1	173,7	177,6	225,6	242,9
Comercio	485,1	486,5	554,0	578,6	633,0	670,8	591,9	618,8	697,9	716,1	707,0	736,6
Transporte y												
Comunicación	190,2	189,7	230,0	223,6	230,6	238,6	225,5	230,4	236,1	238,5	244,9	272,2
Servicios												
Financieros	67,0	81,6	94,8	94,8	107,8	125,6	133,5	129,8	124,6	165,0	164,7	187,5
Serv. Comunales,												
Soc. y Person.	975,6	982,1	1.030,6	1.032,6	1.109,7	1.096,7	1.250,6	1.389,7	1.328,6	1.337,3	1.338,6	1.222,4
Actividades no bien												
Específicas	13,6	15,3	7,5	10,0	8,4	4,1	4,8	3,4	2,4	0,7	1,1	0,9
Buscan Trabajo												
por Primera vez	140,4	118,6	151,8	138,2	104,5	95,7	154,0	114,7	119,7	107,1	69,1	58,7
Total	3.182,3	3.199,0	3.476,6	3.477,4	3.635,5	3.687,9	3.660,7	3.767,7	3.890,7	4.018,7	4.270,0	4.354,4

Fuente: INE

* Octubre - Noviembre 1982)

CUADRO N° 7

FUERZA DE TRABAJO A NIVEL NACIONAL, SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
(En Miles de Personas)

Sector	Período Octubre-Diciembre											
	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982*	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura y Pesca	500,9	521,1	530,8	504,0	529,8	508,2	477,6	509,4	536,2	585,9	801,4	836,8
Minería	73,3	75,0	74,2	75,9	71,8	63,2	54,1	59,4	66,6	80,6	84,1	81,5
Industria	471,5	472,2	486,1	496,1	524,2	516,2	374,0	405,9	463,5	487,0	530,9	606,9
Electricidad, Gas y Agua	28,6	32,2	28,7	26,0	24,6	26,7	24,6	23,6	26,1	27,6	24,3	24,6
Construcción	103,9	99,3	115,5	126,0	151,5	169,6	84,2	93,4	120,3	126,5	184,1	208,4
Comercio	443,9	452,7	510,0	527,1	589,5	620,6	509,6	550,4	624,2	652,4	650,1	690,1
Transporte y Comunicación	172,3	173,7	205,7	201,5	211,2	218,1	185,2	195,8	207,0	209,4	230,2	252,8
Servicios												
Financieros	63,2	76,9	87,8	87,9	101,1	116,9	109,9	110,1	111,8	148,3	155,9	176,6
Serv. Comunales, Soc. y Finan.	911,0	910,3	938,6	953,1	1.046,9	1.028,9	1.121,4	1.265,4	1.192,1	1.219,3	1.233,9	1.132,4
Actividades no bien Específicas	8,7	7,1	3,9	5,6	6,5	2,4	2,5	2,4	1,6	0,4	0,8	0,7
Total	2.777,3	2.820,5	2.981,3	3.003,2	3.257,1	3.270,9	2.943,1	3.215,8	3.349,4	3.537,4	3.895,7	4.010,8

Fuente: INE

* Octubre - Noviembre (1982)

De acuerdo a los antecedentes del Cuadro N° 8, el 70% de la fuerza de trabajo agrícola se ubica entre las regiones VI y X, manteniéndose este porcentaje prácticamente igual en los últimos años. Las regiones que poseen el mayor número de personas como fuerza de trabajo agrícola son la VII y la VIII.

CUADRO N° 8

FUERZA DE TRABAJO AGRICOLA REGIONAL

Región	Año									
	1983		1984		1985		1986		1987	
	Miles	Pers. %								
I	10,2	1,0	9,9	1,8	11,5	1,9	17,0	2,1	16,0	1,8
II	3,4	0,6	5,4	1,0	3,8	0,6	4,3	0,5	4,7	0,5
III	5,7	1,1	6,7	1,2	9,6	1,6	11,1	1,4	13,5	1,6
IV	27,5	5,4	27,0	5,0	27,9	4,5	46,1	5,5	54,2	6,3
V	49,2	9,6	50,7	9,4	68,6	11,1	74,6	9,0	80,6	9,4
Metropolitana	43,3	8,4	49,9	9,3	86,7	14,1	93,2	11,3	100,4	11,6
VI	58,5	11,4	61,9	11,5	66,3	10,3	100,9	12,2	107,5	12,5
VII	86,0	16,7	89,2	16,5	89,9	14,6	117,0	14,2	118,0	13,7
VIII	77,1	15,0	78,0	14,5	83,5	13,5	140,0	17,0	141,0	16,4
IX	61,6	12,0	66,8	12,4	73,6	12,0	97,1	11,8	94,3	11,0
X	81,1	15,8	83,9	15,6	83,6	14,0	110,1	13,4	115,8	13,4
XI	3,9	0,8	3,9	0,7	4,6	0,7	6,4	0,8	7,0	0,9
XII	6,7	1,3	5,9	1,1	6,3	1,1	6,9	0,8	7,9	0,9
Total País	514,2	100,0	539,2	100,0	615,9	100,0	824,7	100,0	861,5	100,0

Fuente: INE.

IV OCUPACION AGRICOLA

Como ya se ha señalado, el sector agrícola nacional ha venido generando un número creciente de empleos a la economía. Al establecer una comparación anual de los empleos creados en el período 1982-1987, se puede constatar

que la agricultura ha venido aportando entre 25 mil a 50 mil nuevas ocupaciones anuales, situándose después de la industria, como el sector más dinámico sobre el particular.

CUADRO Nº 9

EVOLUCION ANUAL DE NUEVAS OCUPACIONES Y TASAS DE DESOCUPACION

Período	Nuevas Ocupaciones (Número)		Aporte del Sector Agrícola a Nuevas Ocupaciones (%)	Tasa de Desocupación*	
	Total País	Agrícolas		País (%)	Agrícola (%)
1982-1983	272.700	31.800	11,7	14,6	5,8
1983-1984	133.600	26.800	20,1	13,9	5,5
1984-1985	188.000	49.700	26,4	12,0	4,9
1985-1986	358.300	215.500	60,2	8,8	2,8
1986-1987	115.100	35.200	30,6	7,9	2,9

Fuente: INE.

* En el trimestre y año final del período.

El aporte de nuevos empleos que ha hecho la agricultura ha tenido una tendencia creciente. Es así como mientras entre los años 1982 y 1983 contribuía con el 11,7% de los nuevos empleos generados en el país, entre 1984 y 1985 lo hacía con el 26,4% y entre 1986 y 1987, con el 30%. Esta generación de ocupaciones a un ritmo superior al crecimiento de la fuerza de trabajo agrícola ha permitido disminuir en forma sostenida los valores de la tasa de desocupación sectorial e incluso, la de toda la economía. De hecho, en los años recientes se ha constatado a nivel de todo el sector, y con mayor nitidez en algunas regiones del país, que numerosas explotaciones han venido absorbiendo mano de obra suplementaria durante períodos elevados de desempleo de otros sectores, como consecuencia de las épocas de máxima actividad agrícola, evitando el agravamiento del desempleo urbano.

La situación que se observa en la mayoría de los países en desarrollo, en que ha habido un aumento importante del desempleo urbano por las sucesivas migraciones desde el campo a la ciudad, es una realidad que se

presenta en forma inversa en Chile, ya que la migración rural-urbana tiende a estancarse. De esta forma, en los últimos años no sólo ha disminuido el número de personas que ha abandonado una ocupación, sino que, por el contrario, han aumentado notoriamente los casos de mano de obra urbana que se ha desplazado hacia el sector rural. El no abandono de ocupaciones agrícolas ha permitido retener una fuerza de trabajo constituida por hombres y mujeres con adecuado nivel de capacitación e instrucción, los cuales representan un valioso elemento para sostener el mayor desarrollo que debiera experimentar el sector en los próximos años.

El crecimiento agrícola y la contribución de sus trabajadores pueden apreciarse al conocer el aporte creciente de cada uno de ellos al Valor Agregado Sectorial (PIB), el cual es superior al promedio observado en América Latina.

CUADRO Nº 10

VALOR DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA POR TRABAJADOR AGRICOLA

Año	En Miles de US\$ de 1986	
	Chile	América Latina
1960	1.988	1.316
1970	2.646	1.672
1980	3.649	2.221
1984	4.096	2.356
1985	4.337	2.455

Fuente: BID.

V EFECTOS DEL DESARROLLO AGRICOLA NACIONAL SOBRE EL EMPLEO

En Chile se ha observado una reducción de la agricultura campesina dependiente, es decir, la agricultura de pequeña escala, incluyendo los sistemas de arrendamientos, aparcería y derechos de usufructo como pago de los servicios laborales. Esto sucede como consecuencia de la transformación paulatina de la agricultura chilena tradicional en un tipo de agricultura de corte comercial, en la cual hay un control más directo y global de las

actividades de producción, efectuándose una mayor contratación de mano de obra asalariada, la que se complementa en la época de mayor actividad agrícola con mano de obra temporal. Por lo anterior, hay una reducción de los trabajadores permanentes, un aumento de la mano de obra asalariada y temporal y una tendencia cada vez más notoria de los pequeños agricultores a buscar empleo en explotaciones de índole comercial.

El nivel de ocupación en la agricultura depende del tipo de empresa, de los rubros explotados y del nivel tecnológico aplicado. Fundamentalmente, sobre estas variables se han introducido cambios en el sector agrícola nacional, los cuales han producido una situación mejorada en el sector laboral. Ello ha acontecido con una fruticultura cada vez más tecnificada, la silvicultura, la explotación intensiva de productos no tradicionales, la horticultura y el desarrollo de nuevas producciones en áreas no concebidas anteriormente con potencial agropecuario. En toda esta gama de producciones y otras hay modificaciones en los volúmenes y en la estacionalidad de la mano de obra demandada.

También se han producido cambios respecto a la calidad de la mano de obra requerida. Los nuevos tipos de producciones y los cambios tecnológicos introducidos en su desarrollo han planteado nuevas exigencias en cuanto a la calidad de la mano de obra, lo que conlleva a establecer diferencias de contratos, pago y otros beneficios, entre trabajadores especializados y no especializados. Aquellos trabajadores especializados, como los aplicadores de agroquímicos, podadores, tractoristas y otros, suelen tener un trabajo permanente y con un mejor nivel de remuneraciones.

El aumento de la mano de obra temporal de carácter migrante no obedece tanto a la existencia de mano de obra excedentaria, como a los cambios producidos en la estructura productiva del país y por la ocurrencia natural de ciclos ocupacionales en la actividad productiva, en los cuales los niveles de remuneraciones también son cambiantes e irregulares.

Los cambios producidos en la disponibilidad de mano de obra también se caracterizan por el desplazamiento de ésta hacia zonas donde su abundancia relativa es menor. Este proceso tiende a ampliarse cuando se incorporan nuevas regiones a la producción agrícola intensiva o se explotan en mejor

forma recursos no utilizados anteriormente en su totalidad. Dicha situación se ha venido presentando en la Zona Norte del país, particularmente en la III Región de Atacama, en la cual la ampliación de la superficie frutícola, especialmente viñedos de uva de mesa, ha adquirido una gran cantidad de mano de obra adicional para el manejo de estas explotaciones. Otros rubros, como la hortofruticultura en la Zona Sur, mucho más allá de sus fronteras tradicionales, también han establecido en forma paulatina una nueva demanda por mano de obra. Un caso específico en la actividad hortícola lo constituye el fuerte aumento de la superficie con espárragos, actividad que requiere casi el doble de mano de obra que otros rubros hortícolas tradicionales.

En el año 1987 en la III Región de Atacama la superficie con parronales de uva de mesa alcanzó las 4.300 hectáreas, en tanto que en 1973 había tan sólo 60 hectáreas. Este fuerte aumento ha hecho que el número de cajas exportadas por la Región se haya incrementado desde prácticamente cero en el año 1973, a 265 mil cajas en 1983 y a 2.500.000 en 1987.

El uso de mano de obra también se ha visto incrementado por el desarrollo forestal. Es la VIII Región del Biobío la que exhibe el mayor nivel de empleo forestal, pues allí se concentra el 45% de la superficie plantada y la mayor capacidad industrial y portuaria. Además, las inversiones comprometidas y proyectadas y el comportamiento del mercado mundial permiten afirmar que el auge actual del sector deberá continuar en el futuro.

También la VII Región del Maule tiene un lugar importante en el sector forestal, ya que ocupa el 13% de la fuerza de trabajo sectorial y posee el 20% de la superficie plantada.

Otro de los cambios observados que derivan del desarrollo agrícola es la creciente vinculación del trabajo rural con el trabajo urbano, ocasionada por las oportunidades de empleo que el sector agrícola ofrece a trabajadores urbanos, en especial a los más jóvenes. Las fuentes de ocupación que benefician tanto a los trabajadores del campo como a los urbanos son aquellas que implican actividad no netamente agrícola en áreas rurales y que han provocado, incluso, un mejoramiento de la infraestructura rural de caminos, electrificación y servicios básicos. La industrialización

rural de recursos agrícolas, la actividad exportadora y los servicios, preferentemente de packing, frío, deshidratado, transporte y otras actividades derivadas, como el comercio de insumos, artesanía, hilados, recolección de frutos y especies silvestres (rosa mosqueta, mora, etc.), han originado nuevas fuentes de empleo para hombres y mujeres. Estas últimas han venido aumentando significativamente su participación como asalariadas en este tipo de actividades no directamente agrícolas, cambiando su condición preferente de integrar una mano de obra familiar que generalmente no recibía una remuneración.

Otra consideración de importancia se refiere a que las agroindustrias ubicadas en los sectores rurales no sólo demandan mano de obra para el funcionamiento del propio establecimiento, sino que también fomentan el empleo en las unidades productivas generadoras de la materia prima.

Las zonas rurales han sido una adecuada área para el establecimiento de industrias nacionales y extranjeras, beneficiándose con el menor costo de instalación de ellas comparativamente con aquéllas ubicadas en el sector urbano y con una disponibilidad de mano de obra cada vez más calificada. Este tipo de industrias ha fomentado el empleo, atenuado la congestión urbana y reducido la desigualdad de oportunidades de empleo entre los pobladores urbanos y rurales.

La demanda de mano de obra agrícola que se ha generado en el país guarda estrecha relación con el crecimiento económico sectorial y los cambios registrados en su estructura productiva en la medida que ésta se ha intensificado. En general, los factores que dimensiona esta capacidad de absorción de mano de obra se han presentado favorablemente en Chile. Con respecto a lo anterior se puede señalar el crecimiento del sector agrícola, reflejado por el aumento de su Producto Geográfico Bruto, a una tasa promedio del 6,5% entre los años 1983 y 1987, manteniendo una participación del orden de un 8,5% del PGB total del país.

Las tasas anuales de crecimiento del sector agrícola han sido 7,1% (1983-84); 5,6% (1984-85); 8,7% (1985-86) y 4,5% (1986-87). Para esos mismos períodos, el crecimiento de la economía nacional fue de 6,3%, 2,5%, 5,7% y 5,7%, respectivamente.

En la mayoría de los rubros del sector se han observado aumentos de productividad originados por una utilización más eficiente de los insumos (semillas, fertilizantes, pesticidas, etc.) y de un aprovechamiento más racional de los suelos agrícolas del país. Todo lo anterior conlleva un uso más intensivo de la mano de obra, tanto durante el desarrollo de los cultivos, como en el manejo posterior de los volúmenes cosechados y de su comercialización. A ello habría que agregar todo el efecto de la mano de obra como consecuencia de una agricultura de exportación, preferentemente en frutas y hortalizas, lo que también ha originado la puesta en marcha de una serie de servicios. Según un estudio del Banco Central sobre el empleo generado por las exportaciones en el período 1973-1979, se logró establecer algunos parámetros sobre las fuentes de trabajo creadas por cada millón de dólares exportado. Estos empleos eran de 177 personas para el subsector agrícola y de 256 personas para los subsectores pecuario, forestal y pesca. Utilizando coeficientes similares puede estimarse que durante el año 1987, los US\$ 1.360,1 millones exportados de productos agropecuarios forestales, primarios e industriales dieron ocupación a unas 270 mil personas, en tanto que en 1982 los envíos al exterior habrían dado ocupación a poco más de 140 mil personas.

Los empleos generados por las exportaciones silvoagropecuarias en el año 1987 representan casi el 25% de la ocupación sectorial detectada por el INE. Algunos rubros importantes de exportación, como los frutícolas, han creado ocupaciones adicionales a las directamente productivas, como el trabajo en los packing, donde se estima que por sobre 15 mil personas encontraron satisfactorias plazas de empleo en este tipo de actividad.

Además del crecimiento agrícola ya mencionado, ha existido una preocupación institucional para crear nuevas fuentes de ocupación, a través de la acción de la Comisión Nacional del Empleo, el que creó el Programa de Empleo Mínimo (PEM), Programa de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH) y el Programa Intensivo de Mano de Obra (PIMO). Todos estos programas beneficiaron también a trabajadores rurales. No obstante lo anterior, el número de personas adscritas a estos programas se ha venido reduciendo fuertemente, ya que la economía, en general, y la agricultura, en particular, han logrado crear suficientes empleos productivos y mejor remunerados.

El programa PIMO ha sido creado para absorber mano de obra en algunas regiones y en ciertos períodos de desocupación estacional.

Otra acción de carácter institucional es el Programa Nacional de Desarrollo Rural, destinado a combatir la marginalidad rural, a través del aumento de la producción, la promoción de servicios básicos e infraestructura y la incorporación de tecnología.

La agroindustria es otro factor importante que ha contribuido a crear un mayor nivel de empleos. Su mayor desarrollo tecnológico ha implicado un uso más intensivo de los factores de producción y, en especial, un aumento de la productividad de la mano de obra. Los cambios tecnológicos han modificado la demanda estacional de mano de obra y han aumentado las exigencias en cuanto a su calificación y también su composición por sexo, ya que se han desarrollado ciertas tareas en las cuales el personal femenino es mucho más productivo.

Al observar la evolución de los requerimientos de mano de obra en los últimos años, puede apreciarse que por efecto del mayor desarrollo alcanzado por ciertos rubros, la estructura porcentual de dichas necesidades se ha hecho más significativa en algunas actividades respecto de otras.

CUADRO N° 11

ESTRUCTURA RELATIVA DE LOS REQUERIMIENTOS DE MANO DE OBRA EN
EL SECTOR SILVOAGROPECUARIO
(En Porcentaje)

Rubro	1973	1983	1985	1987
Cultivos Anuales	30,8	26,5	27,9	26,3
Frutales	8,1	9,0	13,2	18,0
Hortalizas	16,1	15,2	12,1	14,3
Vinos y Piscos	9,9	8,5	6,9	6,3
Pecuarios	23,8	21,4	20,0	17,0
Forestales	11,3	19,4	19,8	18,1

Fuente: Elaborado por ODEPA en base a antecedentes INE.

Del Cuadro N° 11 se deduce que las dos terceras partes de los requerimientos de mano de obra son demandadas por el subsector agrícola; un 17% por el subsector pecuario y un porcentaje similar por el forestal.

Se puede constatar que en un período superior a diez años, la demanda de mano de obra para los cultivos anuales ha venido reduciéndose paulatinamente, desde casi un 31% en el año 1976, a sólo un poco más del 26% en 1987. Otro rubro dentro del subsector agrícola que ha venido perdiendo importancia en cuanto al uso de mano de obra es el vitivinícola. El rubro hortalizas exhibe cierta estabilidad y el subsector pecuario cae entre 1973 y 1987, de un 23,8% al 17%. Las bajas anteriores han sido plena y significativamente compensadas por el fuerte aumento de la ocupación de mano de obra en la actividad frutícola, la que ha crecido desde un 8% en el año 1973 al 19% en 1987.

El subsector forestal, igualmente, presenta una cifra creciente de mano de obra utilizada, que va del 11,3% en el año 1973 a un 18,1% en 1987. Según el Instituto Forestal (INFOR), en la actividad silvícola un 40% de la mano de obra se ocupa de la explotación forestal, un 40% en la industria y un 20% en los servicios de apoyo a la producción.

La mano de obra correspondiente a la explotación forestal se dedica a la plantación, poda, raleo y tala final del bosque. En la industria forestal, en cambio, el 75% corresponde a actividades demandadas por la industria primaria, siendo la del aserrío la que insume mayor cantidad de mano de obra.

VI ESTACIONALIDAD

Según los antecedentes proporcionados por la Encuesta Nacional del Empleo (INE), los mayores niveles de ocupación, en una visión global y nacional, se registran entre los meses de noviembre y marzo. Sin embargo, la estacionalidad de la ocupación es diferente en los subsectores agrícola, pecuario y forestal.

CUADRO N° 12

ESTACIONALIDAD EN LA OCUPACION DE MANO DE OBRA
AÑO AGRICOLA 1985-1986

Mes	Miles de Personas
Mayo	729,1
Junio	721,0
Julio	725,4
Agosto	738,0
Septiembre	755,4
Octubre	775,6
Noviembre	801,4
Diciembre	813,8
Enero	815,7
Febrero	810,5
Marzo	800,1
Abril	781,6

Fuente: INE.

CUADRO N° 13

JORNADAS EMPLEADAS EN EL SECTOR SILVOAGROPECUARIO

(Miles de Jornadas)

Año Agrícola 1985-1986

Mes	Agrícola	Pecuario	Forestal	Total Sector Silvoagro- pecuario	Total Sector Silvo- agropecuario Ajustada ¹
Mayo	3.196.6	1.925.4	661.3	5.153.3	5.669
Junio	2.690.6	1.255.2	826.6	4.772.4	5.250
Julio	2.835.9	1.141.0	826.6	4.803.5	5.284
Agosto	3.862.2	1.461.8	1.322.5	6.646.6	7.311
Septiembre	5.815.3	1.766.7	1.322.5	8.904.5	9.795
Octubre	4.805.7	2.417.9	2.149.1	9.372.7	10.310
Noviembre	6.684.8	2.438.2	1.818.5	10.943.3	12.036
Diciembre	6.333.9	2.428.1	1.653.3	10.415.3	11.457
Enero	6.068.3	2.075.8	1.322.5	9.464.8	10.411
Febrero	3.178.5	1.706.6	1.653.1	6.538.2	7.192
Marzo	7.602.5	1.566.9	1.487.8	10.657.2	11.723
Abril	6.780.6	1.342.5	1.487.8	9.610.9	10.572
Total	59.854.9	20.896.2	16.531.6	97.282.7	107.011

¹ Se sumó un 10% que corresponde a la demanda indirecta por trabajos generales de las explotaciones, labores de administración, etc.

Fuente: Elaboración propia.

La estacionalidad sectorial y la estructura productiva regional determinan que en cada una de ellas se presenten épocas de mayor y menor empleo. Una aproximación de dicha situación se entrega en el Cuadro N° 14.

CUADRO N° 14

INTENSIDAD DE LOS REQUERIMIENTOS DE MANO DE OBRA
POR MESES Y RUBROS, SEGUN REGIONES

Región	Meses de Menor Ocupación	Meses de Mayor Ocupación	Mayor requerimiento de mano de obra en:
III	Enero-Feb-Marzo	Sept.-Dic.-Nov.-Oct.	Hortalizas-frutas-viñas
IV	Marzo-Abril-Mayo	Dic-Nov-Sept.-Agost.	Hortalizas-frutas-ganaderia-viñas
V	Abril-Mayo-Junio	Nov.-Enero-Marzo-Dic.	Hortalizas-frutas-tabaco- papas-forestal-ganaderia
Metropo- litana	Abril-Mayo-Jun-Julio	Marzo-Nov-Sept.	Hortalizas-frutales-ganaderia- viñas-maíz
VI	Junio-Julio-Ago-Mayo	Marzo-Abril-Sept.-Dic.	Maíz-porotos-frutales-viñas- ganaderia-arroz
VII	Junio-Mayo-Julio-Feb.	Dic-Nov.-Abril-Sept.	Viñas-forestal-porotos-maíz- arroz-ganaderia
VIII	Julio-Mayo-Junio-Ago.	Marzo-Nov.-Feb.-Dic.	Forestal-viñas-trigo-porotos- ganaderia
IX	Julio-Junio-Mayo-Marzo	Feb.-Oct.-Sept.-Nov-	Forestal-trigo-ganaderia-papas
X	Julio-Junio-Marzo-Ago.	Oct.-Abril-Nov-Enero	Ganaderia-papas-forestal-trigo
XI	Dic.-Oct.-Mayo-Sept.	Abril-Marzo-Junio-Feb.	Ganaderia-forestal
XII	Mayo-Julio	Enero-Dic.-Feb.-Oct.	Ganaderia-forestal

Fuente: Elaboración propia.

VII DESOCUPACION AGRICOLA

Como se ha señalado con anterioridad, el sector agrícola ha disminuido su índice de desocupación a sólo un 2,8% a nivel nacional, en el trimestre octubre-diciembre de 1987, período en el cual se inician los meses de mayor demanda por mano de obra, situación que se mantiene hasta el mes de marzo. Por su parte, para el último trimestre la tasa de desocupación del total de la economía fue de un 7,9%.

La tasa de desocupación sectorial representa una reducción muy significativa respecto de la registrada en el año 1982, que fue de un 9,4% para el sector agrícola y un 19,6% para la economía en su conjunto.

Las tasas de desocupación más elevadas se han observado en los últimos años en la Región Metropolitana, en cambio las menores tasas corresponden a regiones del extremo sur del país, la X, XI y XII. (Véase Cuadro N° 15)

CUADRO N° 15

POBLACION DESOCUPADA A NIVEL NACIONAL, SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
(En Miles de Personas)

Sectores	Período Octubre-Diciembre											
	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982*	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura												
y Pesca	25,0	29,5	38,2	39,7	27,6	33,8	49,7	31,6	31,5	30,0	23,3	24,7
Minería	5,9	7,2	9,2	7,5	8,4	7,5	11,0	7,6	4,7	3,6	3,7	4,5
Industria	59,7	50,6	71,4	70,8	66,1	68,9	135,3	88,2	76,9	59,3	50,0	52,8
Electricidad,												
Gas y Agua	3,2	2,0	5,3	2,3	2,7	3,2	3,0	4,1	2,8	2,4	1,5	1,4
Construcción	38,4	36,1	48,5	51,3	34,8	59,0	86,9	57,7	53,4	51,1	41,5	34,5
Comercio	41,2	33,8	44,0	51,5	43,5	50,2	82,3	68,4	73,7	63,7	56,9	46,5
Transporte y												
Comunicación	17,9	16,0	24,3	22,1	19,4	20,5	40,3	34,6	29,1	29,1	14,7	19,4
Servicios												
Financieros	3,8	4,7	7,0	6,9	6,4	8,5	23,6	19,4	12,3	16,7	8,8	10,9
Serv. Comunales,												
Soc. y Person.	64,6	71,8	92,0	79,5	62,8	67,8	129,2	124,3	135,9	118,0	104,7	90,0
Actividades no bien												
Especificadas	4,9	8,2	3,6	4,4	1,9	1,7	2,3	1,0	0,8	0,3	0,3	0,2
Buscan Trabajo												
por primera vez	140,4	118,6	151,8	138,2	104,5	95,7	154,0	114,7	119,7	107,1	69,1	58,7
Total	405,0	378,5	495,3	474,2	378,4	417,0	717,6	551,9	541,3	481,3	374,3	343,6

Fuente: INE

* Octubre - Noviembre (1982)

CUADRO N° 16

TASA DE DESOCUPACION NACIONAL, SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
TOTAL PAIS

Sectores	Periodo Octubre-Diciembre											
	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982*	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura												
y Pesca	4,8	5,4	6,7	7,3	5,0	6,2	9,4	5,8	5,5	4,9	2,8	2,8
Minería	7,4	8,8	11,0	9,0	10,5	10,6	16,9	11,3	6,6	4,3	4,2	5,2
Industria	11,2	9,7	12,8	12,5	11,2	11,8	26,6	17,9	14,2	5,4	8,6	8,0
Electricidad,												
Gas y Agua	10,1	5,8	15,6	8,1	9,9	10,7	10,9	14,8	9,7	8,0	5,0	5,4
Construcción	27,0	26,7	29,6	28,9	18,7	25,8	50,8	38,2	30,7	23,8	18,4	14,2
Comercio	8,5	6,9	7,9	8,9	6,9	7,5	13,9	11,1	10,6	8,9	8,0	6,3
Transporte y												
Comunicación	9,4	8,4	10,6	9,9	8,4	8,6	17,9	15,0	12,3	12,2	6,0	7,1
Servicios												
Financieros	5,7	5,8	7,4	7,3	6,2	6,9	17,7	15,2	10,3	10,1	5,3	5,8
Serv. Comunales,												
Soc. y Person.	6,6	7,3	8,9	7,7	5,7	6,2	10,3	8,9	10,2	8,8	7,8	7,4
Actividades no bien												
Especificadas	36,0	53,6	48,0	44,0	22,6	41,5	47,9	29,4	33,3	42,9	27,3	22,2
Total	12,7	11,8	14,1	13,6	10,4	11,3	19,6	14,6	13,9	12,0	8,8	7,9

Fuente: INE

* Octubre - Noviembre (1982)

CUADRO N° 17

PRINCIPALES INDICADORES DEL EMPLEO AGRICOLA A NIVEL REGIONAL
(En Miles de Personas)

	1984				1985				1986				1987			
	Ocu- pa- dos	Deso- cu- pados	Fuerza de Tra- bajo	% Deso- cu- pados												
I	8,9	1,0	9,9	10,1	10,4	1,1	11,5	9,6	16,5	0,5	17,0	2,9	15,3	0,7	16,0	4,4
II	5,2	0,2	5,4	3,7	3,8	-	3,8	-	4,3	0,0	4,3	-	4,5	0,2	4,7	4,2
III	6,4	0,3	6,7	4,5	9,0	0,6	9,6	6,2	10,4	0,7	11,1	6,4	13,2	0,3	13,5	2,2
IV	25,8	1,2	27,0	4,4	26,1	1,8	27,9	6,5	44,5	1,6	46,1	3,5	52,5	1,7	54,2	3,1
V	47,4	3,3	50,7	6,5	65,0	3,6	68,6	5,2	72,4	2,2	74,6	2,9	78,2	2,4	80,6	3,0
Metro- poli- tana	45,7	4,2	49,9	8,4	76,4	10,3	86,7	11,9	87,9	5,3	93,2	5,7	94,7	5,7	100,4	5,7
VI	56,6	5,3	61,9	8,6	60,8	2,5	63,3	3,9	97,9	3,0	100,9	3,0	105,0	2,5	107,5	2,3
VII	83,7	5,5	80,2	6,2	84,9	5,0	89,9	5,6	13,7	3,3	117,0	2,8	114,0	3,4	118,0	2,9
VIII	75,4	2,6	78,0	3,3	81,5	2,0	83,5	2,4	136,9	3,1	140,0	2,2	136,3	4,7	141,0	3,3
IX	64,4	2,4	66,9	3,6	72,1	1,5	73,6	2,0	95,4	1,7	97,1	1,8	92,8	1,5	94,3	1,6
X	80,9	3,0	83,9	3,6	84,9	1,4	86,3	1,6	108,3	1,8	110,1	1,6	114,3	1,5	115,8	1,3
XI	3,9	0,0	3,9	-	4,5	0,1	4,6	2,2	6,4	0,0	6,4	-	7,5	0,1	7,6	1,3
XII	5,5	0,4	5,9	6,7	6,5	0,1	6,6	1,5	6,8	0,1	6,9	1,4	7,9	0,0	7,9	-
Total																
País	509,8	29,4	539,2	5,5	585,9	30,0	615,9	4,9	801,4	23,3	824,7	2,8	836,8	24,7	861,5	2,8

Fuente INE.



VIII CONCLUSIONES

El sector agrícola dispone de una población y fuerza de trabajo cuya evolución en los últimos años ha presentado singulares características. Los juicios sobre el comportamiento de estas variables se derivan de los análisis efectuados en el presente estudio, los que tienen la particularidad de ser prácticamente indiscutibles, a pesar de las limitaciones de que adolecen las estadísticas sobre fuerza de trabajo y empleo.

En primer lugar, puede señalarse que el sector ha desempeñado un papel muy dinámico y protagónico en el proceso de reactivación económica del país, posibilitando con su desarrollo la generación de numerosas fuentes de trabajo, disminuyendo significativamente los índices de desocupación sectorial y contribuyendo, además, a la reducción de ese mismo indicador para la economía en su conjunto. De esta manera se puede asegurar que la agricultura nacional ha venido creando, en el último tiempo, una cantidad de empleos muy superior al crecimiento de la fuerza de trabajo, ocupando un lugar destacado en relación a otros sectores de la economía nacional.

Así la agricultura de nuestro país, a diferencia de la situación de otras agriculturas del mundo, no representa un sector de mano de obra pasiva y abundante en cuanto a disponibilidad, sino más bien escasa en numerosas épocas del año y muy dinámica, por su integración a toda la economía, en la cual ha demostrado una participación relevante y a veces creciente respecto de la fuerza de trabajo total del país. En esta evolución, a la mano de obra aportada por la mujer también le ha correspondido una mayor significación, entrando a participar en forma cada vez más amplia en el mercado laboral, abandonando su tradicional status de mano de obra exclusivamente del grupo familiar.

La antigua y activa migración campo-ciudad se aprecia que tiende a reducirse e incluso es factible suponer que más bien existe un interés a la inversa, más aún como consecuencia de la aparición de un tipo de actividad, entre otros, de carácter agroindustrial, que ha desarrollado nuevas formas de empleo de carácter rural.

Gran parte de la evolución observada en la estructura global del empleo agrícola se debe también a los cambios en la estructura productiva del país, al aprovechamiento de sus ventajas comparativas y al desarrollo de novedosas producciones con buena colocación en los mercados externos.

Todo lo anterior ha determinado que el sector agrícola disponga de una mano de obra más especializada, demandada marcadamente en forma intensiva y estacional, con un profundo cambio en su localización geográfica y con un sistema de trabajo que presenta un carácter cada vez más asalariado y menos permanente, lo cual implica una nueva realidad en lo social, digna de estudiarse. Otros cambios que exhibe el empleo se originan por el fuerte desarrollo de una agricultura de exportación y de los variados servicios que ello implica.

De acuerdo a juicios recientes del presidente del Banco Mundial (Julio 1988), en los próximos años nuestro país, si se mantiene la política económica vigente, debiera continuar registrando tasas de crecimiento en su Producto Geográfico Bruto del orden del 5% al 6%. En esta perspectiva también para el sector agrícola se visualiza un desarrollo sostenido, lo cual transformaría la variable mano de obra en un recurso más bien escaso, lo que determinaría la necesidad imperiosa de redoblar los esfuerzos tendientes a asegurar la concreción del Plan Nacional de Desarrollo Rural y se traduciría en aumentos sostenidos de los salarios reales.

CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS

MONSEÑOR SOTERO SANZ 175
TELEFONOS 2315324 - 2315325

SANTIAGO-CHILE

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL CEP

- Nº 108 HECTOR VELIS
"El Empleo Agrícola", noviembre 1988.
- Nº 107 IRENE CERON R.
"Sector Minero Exportador, Desarrollo Actual y Potencial", octubre 1988.
- Nº 106 FRANCISCO ROSENDE R.
"Elementos para el Diseño de un Marco Analítico en el Estudio de la Pobreza y Distribución del Ingreso en Chile", septiembre, 1988
- Nº 105 SALVADOR VALDES P.
"Orígenes de la Crisis de la Deuda: ¿Nos Sobreendeudamos o Nos Prestaron en Exceso?", agosto, 1988.
- Nº 104 CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS
"Encuesta Nacional de Opinión Pública", Mayo - Junio 1988, agosto, 1988.
- Nº 103 HECTOR VELIS
"El Endeudamiento Agrícola Chileno", julio 1988.
- Nº 102 CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS
"Estudio Social y de Opinión Pública en la Población de Santiago", Abril - Mayo 1988, junio, 1988.
- Nº 101 ALEJANDRO ROJAS
"Distribución del Ingreso en Regiones", mayo 1988.
- Nº 100 PABLO IHNEN
"Reflexiones sobre la Magnitud de la Pobreza en Chile" abril 1988
- Nº 99 GERARDO JOFRE
"El Sistema de Subvenciones en Educación: La Experiencia Chilena", abril 1988.
- Nº 98 HECTOR VELIS
"La Agricultura Chilena y los Indicadores Sectoriales Internacionales", marzo 1988.
- Nº 97 JORGE MARSHALL

- N° 96 IRENE CERON, IRMA STAPLEFIELD
"Esfuerzo Interno de Ahorro y Crecimiento Económico. Evolución 1960-1986 y Perspectivas a 1995", enero, 1988.
- N° 95 CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS
"Estudio Social y de Opinión Pública entre Pequeños y Medianos Empresarios de Santiago", diciembre, 1987.
- N° 94 HARALD BEYER, FRANCISCO J. LABBE
"Perfil del Inmigrante: Un Análisis Preliminar", noviembre, 1987.
- N° 93 CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS
"Estudio Social y de Opinión Pública entre Trabajadores de Empresas Medianas y Pequeñas de Santiago", noviembre, 1987.
- N° 92 FRANCISCO PEREZ M.
"Necesidades de Inversión para los Fondos de Pensiones", noviembre, 1987.
- N° 91 JUAN BRAUN Ll., BERNARDO FONTAINE T.
"Proposiciones de Cambio en el Estatuto Automotriz", octubre, 1987.
- N° 90 RICARDO ZABALA
"Inversión Extranjera Directa en Chile. 1954 - 1986", octubre, 1987.
- N° 89 FRANCISCO ROSENDE RAMIREZ
"Una Interpretación del Desempleo en Chile", octubre, 1987.
- N° 88 CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS
"Estudio Social y de Opinión Pública entre Estudiantes Universitarios de Santiago", octubre, 1987.
- N° 87 IRENE CERON
"Oferta Exportable de Productos Agrícolas: Evolución y Perspectivas", septiembre, 1987.
- N° 86 LUIS ARTURO FUENZALIDA
"Ocupación, Desigualdades y Pobreza. Aspectos Crónicos y Política Económica de Largo Plazo", agosto, 1987.
- N° 85 IRMA STAPLEFIELD K.
"Oferta Exportable de Productos Pesqueros. Evolución y Perspectivas", julio, 1987.
- N° 84 CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS
"Estudio Social y de Opinión Pública en el Estrato Alto de Santiago. Diciembre 1986 - Enero 1987", junio, 1987.
- N° 83 CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS
"Estudio Social y de Opinión Pública en la Población de Santiago. Diciembre 1986 - Enero 1987", mayo, 1987.

- N° 82 JUAN PABLO ILLANES L.
(Editor), "Líderes Políticos de Cara al Futuro: Jaime Guzmán",
abril, 1987.
- N° 81 JUAN PABLO ILLANES L.
(Editor), "Líderes Políticos de Cara al Futuro: Ricardo Núñez",
abril, 1987.
- N° 80 JUAN PABLO ILLANES L.
(Editor), "Líderes Políticos de Cara al Futuro: Andrés Allamand",
abril, 1987.
- N° 79 TEODORO RIBERA N.
"El Procedimiento de Reforma de la Constitución de 1980", marzo,
1987.
- N° 78 PATRICIO MARDONES V.
"Evolución de la Legislación Laboral Chilena", febrero, 1987.
- N° 77 HECTOR VELIS
"Análisis Quinquenal del Sector Silvoagropecuario 1981-1985",
enero, 1987.
- N° 76 ERNST DURR
"La Economía Chilena entre 1975-1985 a la luz del Modelo Alemán de
Economía Social de Mercado", diciembre, 1986.
- N° 75 RODRIGO ALAMOS
"La Modernización Laboral", diciembre, 1986.
- N° 74 TEODORO RIBERA N.
"Función y Composición del Tribunal Constitucional de 1980",
diciembre, 1986.
- N° 73 MARTA SALAZAR S.
"Sobre el Estado Actual de la Defensa Jurídica de la Democracia en
Chile", diciembre, 1986.
- N° 72 CRISTIAN LARROULET
"Endeudamiento Interno: Orígenes, Soluciones y Perspectivas",
noviembre, 1986.
- N° 71 PABLO ORTUZAR
"La Reforma Previsional de 1980: Mitos y Premoniciones",
noviembre, 1986.
- N° 70 FRANCISCO J. LABBE O. y MARCELO LLEVENES R.
"Efectos Distributivos Derivados del Proceso de Erradicación de
Poblaciones en el Gran Santiago", noviembre, 1986.
- N° 69 RICARDO RIESCO
"La Antártida: Algunas Consideraciones Geopolíticas", octubre,
1986.

- N° 68 ANDRES BIANCHI
"América Latina: Crisis Económica y Ajuste Externo", octubre, 1986.
- N° 67 ALEJANDRO ROJAS P.
"Extrema Pobreza: Concepto, Cuantificación y Caracterización", octubre, 1986.
- N° 66 FRANCISCO ROSENDE R., ANDRES REINSTEIN A.
"Estado de Avance del Programa de Reprivatización en Chile", septiembre, 1986.
- N° 65 LADISLAO ERRAZURIZ T.
"Ley Electoral y Sistema de Partidos Políticos", agosto, 1986.
- N° 64 FERNANDO OCHAGAVIA V.
"Los Sistemas Electorales y su incidencia en el Sistema de Partidos Políticos", julio, 1986.
- N° 63 CARLOS CRUZ COKE O.
"Análisis del Sistema Binominal para elección de Diputados del futuro Congreso Nacional", junio, 1986.
- N° 62 GUSTAVO ALESSANDRI V.
"Sistema Electoral", junio, 1986.
- N° 61 CAROLINA FERRER D. y JORGE RUSSO V.
"Un Análisis Cuantitativo del Anteproyecto Ley sobre el Sistema Electoral Público", mayo, 1986.
- N° 60 RODRIGO MUJICA A.
"Una Política de Precios Agropecuarios Eficiente y el Desempeño del Sector en Chile", abril, 1986.
- N° 59 DANIEL WISECARVER
"Regulación y Derregulación en Chile: Septiembre 1973 a Septiembre 1983", marzo, 1986.
- N° 58 SERGIO MELNICK
"¿Chile a la Sociedad Post-Industrial o la Sociedad Post-Industrial a Chile? Una Pregunta para la Universidad", febrero, 1986.
- N° 57 DANIEL TAPIA DE LA P.
"Perspectivas Económicas para Fines de los Ochenta: La Experiencia Histórica", enero, 1986.
- N° 56 TAMARA AVETIKIAN B.
(Editor), "Acuerdo Nacional y Transición a la Democracia: Sergio Molina, José Zabala, Edgardo Boeninger, Angel Flisfisch, Oscar Godoy, Jaime Guzmán", enero, 1986.
- N° 55 HERNAN CHEYRE V.
"Análisis de las Reformas Tributarias en la Década 1974-1983", diciembre, 1985.

- N° 54 EDGARDO BOENINGER
"Bases de un Orden Económico para la Futura Democracia en Chile",
noviembre, 1985.
- N° 53 FRANCISCO PEREZ M.
"Estatización de Precios Agrícolas: Un Enfoque Financiero",
octubre, 1985.
- N° 52 GABRIEL J. ZANOTTI
"Persona Humana y Libertad", septiembre, 1985.
- N° 51 MARIO ZAÑARTU S.J.
"Sistemas Económicos y Doctrina Social de la Iglesia", agosto,
1985.
- N° 50 TARSICIO CASTAÑEDA y JORGE QUIROZ
"Las Políticas de Vivienda en Chile y su Impacto Redistributivo en
1969 y 1980-1983", julio, 1985.
- N° 49 HERNAN LARRAIN F.
"Nivel Académico en Chile: Bases para una Evaluación", julio,
1985.
- N° 48 JOSE JOAQUIN BRUNNER
"La Participación de los Centros Académicos Privados", junio,
1985.
- N° 47 MAXIMILIANO COX
"Políticas de Estabilización de Precios Agrícolas y Distribución
de Ingresos", mayo, 1985.
- N° 46 SERGIO BAEZA V.
"El Capitalismo Popular desde el Punto de Vista de los
Inversionistas", mayo, 1985.
- N° 45 JOSE MIGUEL BARROS
"En Torno a la Política Exterior de Chile", abril, 1985.
- N° 44 VITTORIO CORBO
"Estrategias de Comercio Exterior y Desarrollo Económico", marzo,
1985.
- N° 43 ERNESTO TIRONI B.
"¿Por qué Chile necesita Aranceles Diferenciados?", febrero,
1985.
- N° 42 HERMOGENES PEREZ DE ARCE I.
"El Cobre: Qué se ha Hecho y Qué se puede Hacer", enero, 1985.
- N° 41 RADOMIRO TOMIC
"La Política Minera Chilena", enero, 1985.
- N° 40 JORGE RODRIGUEZ
"El Papel Redistributivo del Gasto Social: Chile, 1983",
diciembre, 1984.

- N° 39 SERGIO DE LA CUADRA F.
"Antecedentes Históricos de la Política Arancelaria Chilena 1810-1930", diciembre, 1984.
- N° 38 ANDRES BENAVENTE U.
"Panorama de la Izquierda Chilena 1973-1984", noviembre, 1984.
- N° 37 FERNANDO MOLINA V.
"Las Bases Sociales de la Democracia", noviembre, 1984.
- N° 36 FERNANDO MORENO
"El Debate sobre la Teología de la Liberación: Una Respuesta Clave", octubre, 1984.
- N° 35 DOMINIQUE HACHETTE
"Apuntes para una Discusión sobre Política Arancelaria", octubre, 1984.
- N° 34 GERARDO JOFRE M.
"En busca de un Monto Optimo de Gasto Social", septiembre, 1984.
- N° 33 OSCAR MERTZ K.
"Fundamentos de la Teoría Política Democrática Liberal", septiembre, 1984.
- N° 32 CARLOS RUIZ S.
"Individualismo Posesivo, Liberalismo y Democracia Liberal. Notas sobre la Contribución de C.B. Macpherson a la Teoría Democrática", agosto, 1984.
- N° 31 TEODORO RIBERA N.
"Alcances y Finalidad del Art. 8° de la Constitución Política del 80", agosto, 1984.
- N° 30 ARTURO FONTAINE T.
"Principios para el Financiamiento del Sistema de Educación Superior", agosto, 1984.
- N° 29 HERNAN CHEYRE V.
"Perspectivas de las Finanzas Públicas en el Sexenio 1984-1989", agosto, 1984.
- N° 28 TARSICIO CASTAÑEDA
"Contexto Socioeconómico y Causas del Descenso de la Mortalidad Infantil en Chile", julio, 1984.
- N° 27 JUAN PABLO ILLANES
"Desarrollo Social e Indicadores de Salud", junio, 1984.
- N° 26 FRANCISCO ROSENDE R.
"Lecciones de la Experiencia Macroeconómica Reciente", mayo, 1984.

- N° 25 LUIS A. RIVEROS
"Desempleo, Distribución del Ingreso y Política Social", mayo,
1984.
- N° 24 JUAN IRARRAZAVAL
"Democracia, Partidos Políticos y Transición", abril, 1984.
- N° 23 ANDRES BENAVENTE
"Partido Comunista y Sindicalismo Politizado", marzo, 1984.
- N° 22 CRISTIAN LARROULET
"Reflexiones en torno al Estado Empresario Chileno", marzo, 1984.
- N° 21 DAVID GALLAGHER
"América Latina y su Crisis Financiera Internacional", marzo,
1984.
- N° 20 EMILIO MENESES
"América Latina: ¿Cooperación o Conflicto?", febrero, 1984.
- N° 19 HERALDO MUÑOZ
"Reflexiones sobre el Orden Mundial y América Latina", febrero,
1984.
- N° 18 CARLOS HUNEEUS
"Los Partidos Políticos y la Transición a la Democracia en Chile
Hoy", enero, 1984.
- N° 17 HERNAN LARRAIN F.
"Democracia, Partidos Políticos y Transición, el Caso Chileno",
enero, 1984.
- N° 16 ALEXANDER SUTULOV
"Reflexiones acerca de la Ciclicidad Económica y el Futuro del
Cobre", enero, 1984.
- N° 15 JOSE LUIS MARDONES, ISABEL MARSHALL, ENRIQUE SILVA
"Chile y CIPEC en el Mercado Mundial del Cobre: Frenar la
Producción o Expandir el Consumo", enero, 1984.
- N° 14 ARTURO MARIN V.
"Propiedad Minera: "Pasado y Presente", enero, 1984.
- N° 13 JOSE PIÑERA E.
"La Ley Minera", enero, 1984.
- N° 12 CARLOS URENDA Z.
"Comentarios a la Legislación Financiera", enero, 1984.
- N° 11 ALFREDO MORENO CH. y FRANCISCO PEREZ
"Sobreendeudamiento del Sector Real: Problemas y Soluciones",
enero, 1984.

- N° 10 ENRIQUE BARROS B.
"Aspectos Jurídicos del Estatuto de los Partidos Políticos",
diciembre, 1983.
- N° 9 FRANCISCO CUMPLIDO C.
"El Estatuto Jurídico de los Partidos Políticos", diciembre,
1983.
- N° 8 LUZ BULNES A.
"La Ley Orgánica de Partidos Políticos", diciembre, 1983.
- N° 7 ALFREDO MORENO CH. y FRANCISCO PEREZ
"Análisis de la Crisis Bancaria y sus Soluciones", noviembre,
1983.
- N° 6 EDGARDO BARANDIARAN
"La Crisis Financiera Chilena", octubre, 1983.
- N° 5 LARRY A. SJAASTAD
"The Role of External Shocks in the Chilean Recession 1981-82",
septiembre, 1982.
- N° 4 DANIEL GRESSEL
"Efectos de Políticas Económicas sobre el Comercio, la Inversión y
el Crecimiento", mayo, 1982.
- N° 3 HERNAN CORTES D.
"Trade Reform and the Economy: the Chilean Experience", noviembre,
1981.
- N° 2 JUAN ANDRES FONTAINE
"El Estado y el Ahorro Previsional", noviembre, 1981.
- N° 1 LARRY A. SJAASTAD
"Estabilización y Tipo de Cambio: El Contraste entre Chile y
Argentina", octubre, 1981.

